Doceava Unidad Tarea#2

Tratamos de llevar el mensaje.

Muchos recordamos la primera ves que oímos las palabras:<<Si no quieres, no tienes porque volver a consumir>>. Para muchos, fue un mensaje impresionante. A lo mejor nunca habíamos pensado en términos de <<tener>> que consumir y nos sorprendió la verdad que encerraba esa afirmación. <<Claro-pensábamos–, hace mucho tiempo que he perdido la libertad de consumir o no drogas>> aunque oír este mensaje puede que no nos haya hecho estar limpios de inmediato, lo oímos de todas formas. Alguien nos lo llevo.

Algunos creíamos en la posibilidad de estar limpios en NA, pero cuando se trataba de la recuperación, perecía fuera de nuestro alcance. Tener cierto respeto por uno mismo, hacer amigos, funcionar en el <<mundo real>> sin que se notara que éramos adictos, todo eso parecía más de lo que se podía esperar de NA. Recordamos el día en que empezamos a creer que este programa podía hacer por nosotros algo masque solo ayudarnos a mantenernos limpios, como un momento crucial en nuestra recuperación. Lo que nos despertó esa sensación de esperanza fue que alguien nos dio una razón para creer. Quizás fue alguna persona que compartió en una reunión y con quien nos identificamos a un nivel muy personal. Tal vez fue efecto acumulativo de los testimonios de muchos adictos que compartían que la recuperación era posible. A lo mejor fue el amor incondicional y la insistencia silenciosa de nuestro padrino de que podamos recuperarnos. Como quiera que haya sido, se trataba del mensaje y alguien nos lo llevo.

Algunos tenemos la experiencia de habernos mantenido limpios durante mucho tiempo y sentarnos felices con la recuperación, pero un día, nos sucede algo terrible. Quizás la ruptura de una relación de mucho tiempo o la muerte de un ser querido. Tal vez sea la recaída y la muerte de algún amigo intimo de NA, o quedarnos en la miseria. Quizás sencillamente nos hemos dado cuenta de que los otros miembros de NA no son perfectos y por lo tanto pueden hacernos daño. Sea por la crisis que sea, descubrimos que hemos perdido la fe. Ya no creemos que Na tenga la solución para nosotros. No se han cumplido los términos del acuerdo que creíamos haber hecho (nos manteníamos limpios, tratábamos de hacer lo correcto, y, a cambio, tendríamos una vida feliz) y aquí estamos otra vez preguntándonos cual es nuestro propósito en la vida. En un momento dado, de nuevo volvemos a creer. Quizás alguien que ha pasado por la misma crisis se acerca y nos ayuda como nadie podría hacerlo. De nuevo nos han llevado el mensaje.

1.-¿De que formas diferentes he recibido el mensaje?

El mensaje, por lo tanto, puede desglosarse de manera sencilla. Consiste en que podemos mantenernos limpios y recuperarnos, en que hay esperanzas. Si recordamos las veces en las que nos trajeron el mensaje en forma personal, tendremos parte de la respuesta a por que ahora debemos llevar el mensaje; pero hay mas. <<solo podemos conservar lo que tenemos en a medida en que lo compartimos con otras persona>> quizás esta sea la razón mas poderosa que podemos exponer para llevar el mensaje. Sin embargo, muchos nos preguntamos como funciona exactamente este concepto. Realmente es muy sencillo. Reforzamos nuestra recuperación en la media en que la compartimos con los demás. Cuando le decimos a alguien que la gente que va regularmente a las reuniones se mantiene limpia, lo más probable es que apliquemos esa practica también en nuestra propia recuperación. Cuando le decimos a alguien que la solución esta en los pasos, es probable que también nosotros la busquemos allí. Cuando le decimos a un recién llegado que se busque un padrino y lo utilice, lo más probable es que también nosotros nos mantengamos en contacto con el nuestro.

Posiblemente haya tantas maneras de llevar el mensaje como adictos en recuperación. Saludar a un recién llegado que conocimos en la reunión del dia anterior y recordar su nombre es una bienvenida de una fuerza extraordinaria para un adicto que se siente solo. Abrir una reunión asegura que haya un lugar en el que se lleve el mensaje. Asumir un puesto de servicio de cualquier tipo contribuye a que NA siga funcionando; y si nos planteamos nuestro servicio a la confraternidad con interés, cariño y humildad podemos hacer mucho bien. Apadrinar a otros adictos hace realidad el valor terapéutico de un adicto que ayuda a otro.

2.-¿Qué tipo de trabajo de servicio estoy haciendo para llevar el mensaje?

Algunas veces, llevar el mensaje es todo un reto. La persona con quien hemos decido compartirlo no parece capaz de oírlo. Puede ser desde una persona que no para de recaer a alguien que sigue adoptando por el comportamiento destructivo. A lo mejor caemos en la tentación de pensar que estamos desperdiciando esfuerzos y debemos darnos por vencidos con esa persona. Antes de tomar esa decisión, debemos considerar todas las circunstancias atenuantes. Supongamos que apadrinamos a alguien que sencillamente no sigue nuestra orientación. Le hemos sugerido que haga una tarea escrita, pero no volvemos a saber de ella hasta que se le avecina una nueva crisis. Hemos compartido con todo entusiasmo nuestra propia experiencia con la situación a la que se enfrenta, hemos explicado con todo detalle la forma en que estaba presente nuestra enfermedad y como usamos los pasos para encontrar la recuperación, pero la persona que apadrinamos sigue haciendo una y otra vez las mismas cosas destructivas. Puede ser muy frustrante, pero antes de darnos por vencidos, debemos recordar que lo que decimos no es si llevamos o no el mensaje, sino como lo llevamos.

Debemos dejar de lado el ego. No es obra, ni culpa, nuestra la recuperación de nadie. Simplemente presentamos el mensaje lo mejor que podemos y estamos dispuestos a ayudar si nos lo piden. También tenemos que recordar que no hay forma de saber lo que pasa por la mente o el espíritu de otra persona. Quizás, aunque parezca que nuestro mensaje no da en el blanco, la otra persona aun no esta preparada para oírlo. A lo mejor retiene lo que le dijimos durante mucho tiempo y, un buen día, el mensaje vuele a la superficie en el momento preciso. Si lo pensamos, seguro éramos nuevos y que en aquel momento no entendimos, pero resurgieron en nuestra mente años mas tarde y nos dieron motivos para tener esperanzas a la solución a un problema por el que atravesábamos. Llevamos el mensaje, y lo compartimos desinteresadamente, pero no podemos obligar a nadie a que lo reciba. El principio que se aplica a la política de relaciones publicas–atracción en lugar de promoción- también se puede aplicar perfectamente a nuestros esfuerzos personales para llevar el mensaje.

También puede darse el caso de que no seamos la persona mas apropiada para apadrinar a determinado compañero. Los individuos tienen diferentes necesidades y aprenden de diferentes maneras. A alguna gente le v muy bien un padrino y mal otro que tienen un estilo de padrinazgo diferente. Algunos dan un monton de trabajos escritos, o son muy interesantes en que sus ahijados vayan a determinado número de reuniones. Otros son muy activos en la relación, o, por lo contrario, se limitan a responder a las necesidades manifiestas de los ahijados. No hay un tipo mejor ni peor que otro. Solo son diferentes.

Cuando nos sentimos muy positivos sobre la vida o la recuperación también puede resultarnos difícil llevar el mensaje. Es probable que nuestro primer impulso sea ir a una reunión y soltar todos nuestros problemas para poder desahogarnos. Pero las reuniones de NA existen para que haya un espacio en el cual llevar el mensaje. Soltar los problemas sin relacionarlos con la recuperación o sin tratar de dejar claro cual es el mensaje no contribuye al propósito primordial de nuestro grupo. Podemos llevar el mensaje incluso cuando manifestamos que tenemos problemas terribles, pero que no por eso consumimos, que estamos en una reunión tratando de buscar ayuda para trabajar en nuestra recuperación. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la mejor forma de llevar el mensaje es centrarnos en los recién llegados que hay en la sala y decirles lo que tiene de bueno la recuperación de Narcóticos Anónimos. También debemos tener presente que a veces, al margen del tiempo que llevemos limpios, necesitamos escuchar el mensaje; si nos sentamos en silencio en una reunión es muy probable que podamos hacerlo.

3.-¿Qué formas diferentes de llevar el mensaje hay? ¿En cuales participo personalmente?

4.-¿Cuál es mi estilo personal de padrinazgo?

5.-¿Cuál es la diferencia entre atracción y promoción?

6.-¿para que me sirve llevar el mensaje?

7.-¿Cómo se relaciona la quinta tradición con esta unidad?

8.-¿Qué me hace seguir asistiendo y confiando en el programa de NA?

9.-¿Qué es el servicio desinteresado? ¿Cómo lo practico?

10.-¿Qué entendí como resultado de este trabajo?